



## Madrid, pactos, mentiras y cintas de vídeos

Política Nacional, 21/06/2019



La noche del 26 de mayo, cuando los resultados de las elecciones municipales y autonómicas daban mayoría a los tres partidos de la derecha, tanto en el Ayuntamiento como en la Comunidad de Madrid, el ambiente de fiesta y celebración se asomó al “balcón de Génova”. El PP, que era el partido más votado de las tres fuerzas conservadoras, veía al alcance de la mano la posibilidad de recuperar el gobierno del Ayuntamiento de Madrid y mantenerse en la administración autonómica. Era, indiscutiblemente, el éxito que

necesitaba Pablo Casado para que no peligrara su liderazgo del PP.

Para conseguir estos objetivos el Partido Popular y Ciudadanos necesitaban el apoyo de Vox, es decir se trataba de aplicar en Madrid la “fórmula andaluza”. Pero de nuevo –a pesar de necesitar los votos de Vox- Ciudadanos se niega a sentarse con la formación ultra-derechista en una mesa de negociación. Se repite pues un proceso similar al ocurrido en Andalucía, donde el PP alcanzó acuerdos por separado con Ciudadanos y Vox. Pero el partido liderado por Abascal exige en esta ocasión formar parte de los gobiernos municipal y autonómico. En el Ayuntamiento de Madrid ya se ha investido como alcalde al candidato del PP, José Luis Martínez-Almeida, y se han repartido las concejalías entre el PP y Ciudadanos. Vox afirma que en el acuerdo suscrito con el PP se incluía su entrada en el gobierno municipal con un número de concejalías proporcional a su resultado electoral. El PP niega este aspecto y dice que Vox tendrá importantes juntas de distrito, pero en ningún caso concejalías porque esto contradice lo firmado con Ciudadanos. Así las cosas, Vox amenaza con no respaldar la investidura de Isabel Díaz Ayuso como presidenta de la Comunidad de Madrid. Lo que resulta evidente es que en el acuerdo del PP y Vox alguien miente. Además, mientras que el documento firmado por PP y Ciudadanos se ha hecho público, el del PP con Vox permanece oculto. Por otra parte, si para solucionar el conflicto con Vox el PP cediera alguno de sus distritos a la formación de Abascal, sería una modificación del acuerdo y para tener validez sería necesaria la firma de Ciudadanos. En el supuesto de que el PP cediera a Vox a algún área de gobierno, Ciudadanos se opondría porque su Ejecutiva Nacional vetó de forma expresa estar en ejecutivos municipales o autonómicos de los que formara parte el partido ultra-derechista.

Se puede decir pues, que las tres derechas están enredadas en un callejón sin salida, porque a pesar de que tienen un objetivo común, desalojar a la izquierda del Ayuntamiento de Madrid e impedir que gobiernen en la Comunidad de Madrid, Vox no acepta ser convidado de piedra y dar sus votos a cambio de nada. Además, Ciudadanos, cerrando los ojos a la realidad y negando lo evidente, insiste en que su pacto es solo con el PP, ignorando en todo momento que necesitan el apoyo de Vox.

Lo que parece evidente es que en este proceso el partido más perjudicado es Ciudadanos que, con el objetivo de llegar al poder, o compartirlo con el PP, ha sacrificado su posición de partido de centro y se ha integrado -por mucho que lo nieguen- en el bloque de derechas. Además, su hasta ahora “socio catalán”, Manuel Valls, ya ha criticado públicamente el acercamiento a Vox de la formación naranja. La presión sobre Albert Rivera para que no participe en gobiernos sustentados por Vox le llega también desde el presidente francés, Emmanuel Macron. En su carrera para convertirse en líder de la oposición, tras el éxito del PSOE en las elecciones generales, Rivera ha dado un traspies en Madrid, además cada día aumentan las presiones para que se abstenga en la investidura de Pedro Sánchez. Veremos.